

El presente trabajo pretende compartir con los asistentes a este evento algunas consideraciones y reflexiones sobre las innovaciones educativas, que espero puedan aportar elementos para la discusión de la temática y para futuros análisis. Hablar de las innovaciones educativas y su perspectiva en la educación superior, implica hacer una reflexión sobre el concepto de innovación, sobre el estado que guarda el sistema de educación superior y, en cierta forma, sobre los cambios más imperiosos. Es por ello que lo que hoy se presenta contiene una parte general, referida a la relación existente entre los términos innovación y crisis en general; y otra en donde se plantea la innovación referida a la educación superior y sus implicaciones.

Las fuentes que permiten estos planteamientos son de tres tipos: bibliográficas, entrevistas a profesionales y experiencias logradas mediante la participación en el proyecto titulado "Opciones de Innovación Educativa", en marcado en el Programa Integral para el Desarrollo de la Educación Superior (PROIDES).

Estas fuentes permitieron detectar aspectos divergentes, coincidentes y complementarios respecto a la educación superior, mismos que en seguida expondré, por considerarlos de relevancia. Dos fueron los ejes principales de búsqueda: la innovación y la crisis del sistema de educación superior. -- Las siguientes preguntas orientaron la búsqueda: ¿Qué se entiende por innovación? ¿Qué se requiere para llevarla a cabo? ¿Es posible innovar el Sistema de Educación Superior en México? ¿Qué sería indispensable transformar?

Agradezco a los maestros Martiniano Arredondo, Rafael Santoyo, Javier Palencia, Javier Mendoza y José Luis Moya su cooperación al haber respondido a las preguntas que sobre las innovaciones educativas les planteé. Ellas forman la parte fundamental del presente trabajo.

Considero importante hacer algunos comentarios respecto de los términos innovación y crisis, no para entrar en un análisis terminológico, sino para llamar la atención sobre el carácter polisémico de los mismos. Es necesario que los conceptos vayan encontrando su naturaleza, de manera que permitan comunicar su esencia, sus intenciones y metas. Hacer este análisis lo creo indispensable en futuros estudios, pues el concepto determina las búsquedas y las prácticas.

CONSIDERACIONES SOBRE LOS TERMINOS INNOVACION Y CRISIS.

El término innovación aparece ligado al de crisis. El uno denota la introducción de novedades, sean elementos novedosos en un conjunto o sociedad ya existente, propiciando novedades en las relaciones de los elementos del conjunto o generando un conjunto totalmente nuevo o diferente. La crisis, por su parte, denota momentos consecuentes producidos por la convergencia de -- procesos socioeconómicos y culturales que traen consigo la ruptura del equilibrio y la búsqueda del mismo. Ninguna de las dos situaciones se da repentinamente, de ahí la idea de procesos; ambos se van gestando hasta implantarse.

Ambos términos, en un momento histórico determinado, son utilizados en diversos ámbitos culturales, científicos y tecnológicos, aunque puede decirse que es el ámbito económico donde más se han empleado y, por tanto, estudiado, sobre todo a partir de la crisis de 1929. Es frecuente encontrar estudios sobre crisis, refiriéndose a fenómenos económicos donde se identifican ciertas constantes, como situaciones masivas problemáticas relacionadas con carencias, insuficiencias, insatisfacciones, ineficiencias, confusión, obsolescencia, rompimiento, anquilosamiento y desequilibrio, en un momento histórico determinado, que requieren de solución y que en general implican la detección de las causas y la generación de cambios en las condiciones que las han provocado. De aquí la relación con las innovaciones.

Por otra parte, también es frecuente encontrar la definición de innovación relacionada con cambio, reforma, modernización, renovación, revolución. Todas estas definiciones conllevan la idea de futuro, de procesos y de opciones o alternativas, es decir, transformación de las situaciones, dadas en un momento histórico determinado, en otras diferentes. Estas transformaciones implican conocimiento de por qué se ha llegado a tal situación; conciencia de la necesidad de transformación; intencionalidad, voluntad y participación de los sujetos involucrados; búsqueda y experimentación de opciones y medios para llevar a cabo el proceso de transformación. El principal protagonista de la crisis y la innovación es el ser humano en sociedad. "Las innovaciones en los diversos campos de las ciencias y las artes se originan en la mente del individuo, toman cuerpo por el individuo, se operan por el

individuo, se desechan, se modifican por el individuo".⁽¹⁾

1. SOBRE LA SITUACION EDUCATIVA EN GENERAL.

A partir de la década de los setenta, concretamente en los últimos cinco años, todas las economías mundiales comienzan a sufrir grandes impactos de muy variada naturaleza, que poco a poco van configurando las circunstancias determinantes de la crisis actual, en la cual los países de América Latina ocupan un lugar destacado. Al mismo tiempo, ha ido debilitándose progresivamente la pertinencia de la educación, a tal punto que, en muchos casos, hay países en donde ciertos títulos y certificados, antes de acreditar aptitud para una ocupación determinada, acentúan más -- bien un grado de frustración académica para quien lo ostenta, al no encontrar en el mercado de trabajo las facilidades de empleo que supuestamente aspiró a asegurar con sus estudios, bien porque sea demasiado alto el desempleo o la demanda está muy débil en tales especialidades, o porque los niveles de utilización del título obtenido no guardan correspondencia con las oportunidades que ofrece el mercado, a ningún nivel.

Este desajuste entre la estructura académica del producto del sistema -- educativo y los perfiles ocupacionales que configuran la demanda o la capacidad laboral, constituye una prueba más de la poca pertinencia de -- nuestra educación, porque no ofrece a ningún nivel una respuesta adecuada a las necesidades planteadas por la sociedad, en términos de capacitación y profesionalización de personal. De allí la razón de la poca credibilidad de los títulos y del creciente grado de frustración de los -- egresados del sistema, a los cuales no les queda como alternativa sino -- el desempleo o la ocupación en aquella actividad que primero se les -- ofrezca, aun cuando no guarde relación alguna con la profesión o el nivel de capacitación adquirido en sus estudios.

Estas disconformidades del producto educativo con el propio sistema que lo genera, parecen fundamentar una de las más poderosas razones en pro -- de una consigna hoy tan generalizada, que se ha traducido casi en aspiración universal de todo el mundo en desarrollo. Es decir, la necesidad --

(1) Ortiz Rojo, José Alerio. "Educación y modernización social". Revista de Educación Superior y Desarrollo, Colombia, Octubre - Diciembre, 1985.

de cambiar, de innovar, de introducir nuevas respuestas a la compleja situación social presente y futura.

2. HACIA UN CONCEPTO DE INNOVACION EDUCATIVA.

Innovación es un concepto del cual se ha abusado. Se le llama innovación a cualquier factor que hace diferente una situación. En la educación muchas veces se le reduce para referir la introducción de sistemas o instrumentos sofisticados en los procesos educativos; otras veces se le estatiza, para referir el cambio de un proceso que actúa de diferente forma, pero que no cambia sustancialmente su concepto, su finalidad, su funcionamiento y no se mantiene vigilante de su desarrollo.

El concepto de innovación implica proceso, movilidad, dinamismo, cambio permanente respecto a algo que también está en movimiento y que está -- orientando precisamente hacia dónde conducir los cambios.

La finalidad de la innovación educativa es el logro del desarrollo de la creatividad de los sujetos en formación, para que sean capaces de recrear y transformar su entorno físico, económico y social, y no solo para reproducirlo.

Innovación connota algo nuevo, diferente, que se orienta hacia la búsqueda de opciones y alternativas diferentes respecto de lo que existe. Sin embargo, no debe ser confundida con la tendencia snob que identifica novedad con lo raro o con lo exótico. Debe entenderse mejor como un proceso dirigido a conciliar pertinencia, oportunidad y eficiencia, en aras de encontrar soluciones viables y eficaces a la multiplicidad y complejidad de dificultades que actualmente confronta la educación.

Muchos supuestos innovadores, en términos rigurosos no lo son, porque -- habría que cambiar lo cualitativo de las relaciones que se dan en un proceso; es decir, innovación es aquello que modifica cualitativamente las relaciones de los elementos de un proceso. Cambio cualitativo fundamental en las relaciones fundamentales y en los conceptos.

Puede hablarse también del término innovación, tomándolo como sustantivo o como adjetivo. Como sustantivo hace a la naturaleza del concepto, y -- se refiere al objeto innovado; como adjetivo se relaciona con las cuali-

dades o valores que los autores depositan en el objeto para calificarlo -- como tal.

Una innovación no es el producto de un discernimiento repentino, sino que es un proceso que se va dando por un conjunto de valores sociales que -- hacen que lo nuevo aparezca como algo que no solo sustituye o mejora lo -- que existe, sino lo que se refiere a un cambio de la naturaleza misma del objeto; es más bien un cambio cualitativo del objeto.

La innovación tendría dos componentes: uno que tiene que ver con planteamientos, ideas y propuestas; y otro que tiene que ver con la conducta de las personas o sujetos que se involucran en esa innovación. Es decir, no puede haber innovaciones prescindiendo de las personas, pues sólo los sujetos son promotores y actores de las innovaciones.

La innovación educativa puede darse en diversos niveles o dimensiones del quehacer educativo: Por un lado está el nivel institución, como sistema o institución en la que se articulan elementos que interjuegan al interio-- r de ella. Por otro lado está el nivel de las funciones.

Innovar en el ámbito educativo requeriría la resignificación y la rearticulación de los elementos ya existentes. No se trata de borrar lo anterior y buscar algo totalmente nuevo, porque lo nuevo no siempre sustituye a lo viejo. En ocasiones lo nuevo es reagrupar, repensar lo existente, -- establecer nuevas relaciones entre los mismos elementos para producir cambios cualitativos; pero esto implica conflicto, por la necesidad del cambio y por el temor a los riesgos. Por ello se presentan dos tendencias: La tradición y el cambio; aspectos dicotómicos, en tanto que el cambio parecería atentar contra la tradición. El conflicto entonces aparece con -- mayor fuerza, porque hablar de innovación es hablar de elección de una cosa por otra; es hablar de opciones o alternativas que implican probar, experimentar algo que quizá no dé resultados o no logre lo que se esperaba. En cambio lo experimentado da seguridad, aunque esto no reporte los resultados deseables. Es aquí donde la subjetividad entra en juego para calificar las bondades de lo novedoso y descalificar los aparentes riesgos de los cambios.